

LOS VALORES DE LOS MAESTROS HUELLA DE LAS UNIVERSIDADES DEL ECUADOR: RELATOS DE VIDA DE PEDRO HUMBERTO VARGAS

THE VALUES OF LEGACY TEACHERS FROM ECUADORIAN UNIVERSITIES: LIFE STORIES OF PEDRO HUMBERTO VARGAS.

Ruth Ericka Morán Vásquez¹, Ingrid Liz Muñoz Feraud², Patricia Argentina Mendieta Toledo³, Sony Ranses Mendieta Toledo⁴

Resumen

El objetivo de investigación fue comprender los relatos biográficos de docentes de la universidad ecuatoriana, sus narrativas vitales y profesionales en relación con el vínculo existente entre valores, ética, moral y enseñanza en Educación Superior. Fue un estudio cualitativo interpretativo con enfoque en los relatos biográfico y autobiográficos, se utilizaron las técnicas de la encuesta con el instrumento de cuestionario; además, la técnica de la entrevista con el instrumento del guion semiestructurado; se sistematizaron los datos desde la herramienta ATLAS.ti versión 23, se realizó un entramado rizomático o redes rizomáticas y se interpretó el objeto. Se tomaron en cuenta criterios de inclusión, se envió un consentimiento informado por escrito a los profesores seleccionados. Los resultados mencionaron al doctor Pedro Humberto Vargas como Maestro Huella. Las conclusiones fueron que, encontramos un Maestro Huella que transmite valores a sus estudiantes; que la solidaridad, se arraiga desde los años mozos y que esta es parte de la constitución de la persona; el profesor Vargas camina los territorios otros y va al encuentro de sus estudiantes sin descuidar su mismidad; hay que trascender en el mundo como persona; para el profesor Vargas, la ética está en todos los actos que como docente realiza, ética es escuchar a sus estudiantes con respeto; la responsabilidad es parte de la ética y Pedro Vargas es responsable desde la libertad de realizar la acción, es un pedigrí identitario en el maestro; se culmina manifestando que, el hombre desde su libre albedrío está habilitado a realizar la acción que considere pertinente y debe sujetarse a las consecuencias, nuestro Maestro Huella es una persona a la cual sus alumnos tratan de emular por sus valores.

PALABRAS CLAVE: Valores, Maestros Huella, relatos de vida, docentes universitarios

Abstract

The objective of this research was to understand the biographical accounts of Ecuadorian university professors, their vital and professional narratives in relation to the existing link between values, ethics, morals and teaching in Higher Education. It was an interpretative qualitative study with a focus on biographical and autobiographical narratives, by using survey techniques with the questionnaire instrument; in addition, the interview technique with the semi-structured script instrument; the data were systematized from the ATLAS.ti version 23 tool; both, rhizomatic framework or rhizomatic networks were made and the object was interpreted. Inclusion criteria were taken into account, a written informed consent was sent to the selected teachers. The results of the inquiry mentioned Doctor Pedro Humberto Vargas as a Maestro Huella. The conclusions were that we found a teacher who transmits values to his students; that solidarity is rooted from the early years and that this is part of the constitution of the person; Professor Vargas traces the territories of others and goes to meet his students without neglecting his own selfhood. For Professor Vargas, ethics is in all the acts that he performs as a teacher, ethics is to listen to his students with respect; responsibility is part of ethics and Pedro Vargas is responsible from the freedom to perform the action, it is an identity pedigree within the teacher; it culminates stating that, man from his free will is entitled to perform the action he deems appropriate and must be subject to the consequences, our "Maestro Huella" is a person whom his students try to emulate for his values.

KEYWORDS: Maestro Huella, values, biographical accounts, university professors.

1. Universidad de Guayaquil, <https://orcid.org/0009-0009-8834-4871>, ruth.moranv@ug.edu.ec
2. Universidad de Guayaquil, <https://orcid.org/0000-0002-6134-6158>, ingrid.munozf@ug.edu.ec
3. Universidad Técnica Particular de Loja, <https://orcid.org/0009-0003-7937-1030>, pamendieta@utpl.edu.ec
4. Universidad Técnica Particular de Loja, <https://orcid.org/0009-0007-3569-7724>, srmendieta@utpl.edu.ec



INTRODUCCIÓN

Los valores son inherentes al ser humano; por tanto, toda persona posee una estatura valoral. Ya puede ser el delincuente más avezado o el ciudadano más ejemplar; estos tienen una estatura valoral dentro de sí; salvo, aquellos que presentan patologías psicológicas o daños en alguna parte del cerebro que los inhiba de sentir culpa o remordimientos. Los valores son considerados como la carta de presentación de las personas, estos, están implícitos en las narrativas y acciones de las personas. Existen muchos valores, en este corpus teórico, se expresan aquellos que sirven para el objeto de estudio.

Solidaridad

La solidaridad es uno de los valores que tienen mucho significado en la vida de los estudiantes. Para ellos, los buenos docentes suelen ser solidarios, están prestos a ayudar en lo que sea éticamente correcto. Como concepto se dice que es un recurso ideológico, una aspiración del ser porque el otro sea solidario, Durkheim identifica en la solidaridad un componente que es ideológico que posee los elementos de integración y de cooperación, también, es un ideal moral y, por tanto, un instrumento de legitimación, (Duque, 2008). En el mismo contexto, Vidal señala que, desde un posicionamiento etimológico, solidaridad leuda desde la jurisprudencia como la “exigencia de compartir el destino entre las personas” de manera mancomunada (Citado por Páez Neira, 2013, p. 43).

Páez Neira (2013) sostiene que “la práctica de la solidaridad en el mundo de hoy busca que los individuos y los grupos humanos rescaten los principios que la fundamentan” esto con el fin de que no se siga elongando el concepto de solidaridad, ya que hoy por hoy es utilizado de manera recurrente para mencionar cualquier gesto. La solidaridad es interpretada por Dussel como una amistad alterativa, es decir de alteridad, la solidaridad es conmoverse con el otro que es extraño, explotado, invisibilizado en su existencia misma por el ego del Yo; entonces, la solidaridad está en un nivel superior a la fraternidad, se

convierte en una política liberadora (Dussel, 2003).

Otredad

La otredad es mirar al otro desde su identidad que no es nuestra, es contemplar a los otros desde nuestros territorios que son diferentes a él. Dentro de los valores, la otredad es, según Lévinas (2009), ser y hacerse responsable del otro, es una premisa ética que rompe el paradigma tradicional de otredad y se inserta en una filosofía primera, es una ética de la otredad. Lévinas traslada la responsabilidad del yo hacia el otro e insiste en que la ética sin socorrer al otro no tiene razón de ser como principio filosófico.

La educación es un sistema viviente y, por tanto, muy sensible. En ella se entraman rizomáticamente los docentes y alumnos, cohabitan y dialogan entre sí, es en este ecosistema en donde se presentan los más hermosos capítulos que hacen la historia de las personas. Aquí juega un papel trascendental la otredad, vista como un sentimiento de compasión que siente el maestro por sus estudiantes, pero decir compasión no es lástima, es sentir la pasión del otro, es correrse de la zona de confort que tiene el maestro y visitar los territorios otros, es ver, sentir, escuchar y dar al otro en un gesto de ética primera o ética de la compasión. (Estrada, 2016; Muñoz Repiso, 2010; Poch & Vicente, 2010).

Sin embargo, la otredad solo se puede gestar desde una vera que es del Yo, esta es la vera de la mismidad, esto no quiere decir bajo ningún aspecto que sea egoísmo, no, esto es sostener que para que la persona pueda dar al otro, primero tienen que cuidarse él como ente único para socorrer a ese otro. Rolón (2021), argumenta que cuando la persona da todo lo que tiene, al final se seca, se queda sin nada, entonces, todo aquel que dé, debe primero cuidar que el pozo de sus bondades permanezca lleno, debe cuidar su mismidad para que haya otredad.

En contraposición, Giuliano (2016) advierte: “Se vuelve necesario, entonces, para dar lugar a la alteridad o escaparse de la mismidad,

desobedecer la cultura de algún modo, o como dijo Freud en su época, “ir más allá de los padres” con todo lo que ello implica” (p. 9)”.

Ética

La ética tiene una concepción polisémica; esto se debe a la potencia de la palabra y a las pulsiones que genera en el ser. Para poder comprender acerca de la ética, se acuden a algunos autores como Cortina, Camps, Lévinas, Kant, entre otros. Como una forma de abreviar conceptos, se dice que la ética es la disciplina que estudia el comportamiento moral de las personas en un contexto histórico social determinado.

Como concepto general, la ética se puede definir como la forja del carácter de las personas, es el saber estar y actuar de un modo que los actos sean moralmente aceptados por la sociedad en la que cohabita el sujeto, es una conexión rizomática entre la justicia y la felicidad (Cortina, 2013). Ética es aquella disciplina que estudia el comportamiento de las personas en diálogo con las premisas del bien y del mal, premisas morales, premisas sobre el deber ser, la felicidad y el bienestar común (Camps, 2013).

Sánchez-Vázquez (1969) define a la ética como “la teoría o ciencia del comportamiento moral de los hombres en sociedad” (p. 25). Sobre ética, Kant enuncia un imperativo categórico que hace al acto un gesto autónomo y emite la premisa de que el hombre debe actuar de tal forma que trate a la humanidad, tanto en la persona misma como en la persona de los otros, siempre como un fin y nunca solo como un medio (como se cita en Malishev, 2014).

Kant, afirma que los conceptos éticos tienen su origen en la razón totalmente a priori, niega la tesis del empirismo ético según la cual se obra siguiendo los sentimientos. La experiencia no puede dar lugar a leyes universales y necesarias; en consecuencia, para conceder objetividad a la acción, esta ha de ser a priori, ya que ha de valer para todos los seres racionales (como se cita en Fajardo, 2020, p. 132).

Para Lévinas (1991), la ética es la responsabilidad por el otro, es una ética primera que no admite el dar en espera del recibir.

Para Foucault (1994), la ética debe ser el cuidado de sí como práctica de la libertad.

Como se puede interpretar, la ética es más que un concepto, es una filosofía de vida en donde se mezclan las premisas y los contextos sociales e históricos. Está claro que con la ética se logra formar el sujeto en torno a lo que demanda de él la sociedad como sujeto que cohabita; sin embargo, en esta puja por descifrar la ética, se encuentra lo manifestado por Kant acerca de que la ética debe ser autónoma y desinteresada, es decir una ética a priori de la perspectiva del sujeto que actúa, es una ética que demanda despojarse del ego para dar, Lévinas propone una ética para el otro, siendo el sujeto responsable de ese otro en la medida de una compasión que debe manifestarse en el gesto para con el otro, es una respuesta desde la otredad. A pesar de esto, Foucault insiste en que para que haya una ética verdadera, despojándose de la estética de la otredad y acercándose a la ética del yo, es preciso convocarse al ejercicio del cuidado de sí mismo, es un cuidado desde la mismidad; luego, estando bien como sujeto, puedo dar como ciudadano y en ese dar está el cuidar del otro.

A lo largo de la historia la ética ha sido estudiada por grandes filósofos, desde las virtudes ciudadanas de Aristóteles (Aristóteles, 2005), o Sócrates con su afirmación de “Si fuera necesario cometer o padecer una injusticia, yo preferiría más bien padecerla que cometerla” (Gómez-Lobo, 2016); pasando por toda la edad antigua.

En la edad media, la ética se basa en una cosmovisión cristiana (ética cristiana) en donde todo regía en torno a la iglesia y Dios, las acciones del hombre se supeditaban al castigo supremo y que quien amaba a Dios tenía que hacer el ejercicio en busca de la perfección moral. Para los cristianos, la ética tenía dos conceptos que debían ser puestos en juicio: la libertad y la intención.

En la época actual, la ética es entendida como una construcción social, contextual, histórica que se encarga del estudio de la conducta del ser humano en la sociedad, como se ha mencionado, existen muchos autores que analizan la ética para llegar a la conclusión de que esta es la que permite el cohabitar entre los hombres. Si bien es cierto que la ética se dilata a través del tiempo, son autores como Kant o Lévinas los que sostienen que la ética tiene que dejar de ser estética para convertirse en un imperativo categórico, en una ética primera, aunque, no menos cierto es lo manifestado por Cortina al mencionar que a través de esta se forja el carácter del sujeto o que la ética es una virtud del hombre como ciudadano mencionado por Camps. (Lévinas, 2009; Camps, 2013; Cortina, 2013; Malishev, 2014).

Responsabilidad

La responsabilidad es, “responder, dar respuesta al llamado de otro”, también es, “mejorar cada día en todos los aspectos de la vida” (De Febres, 2007, p. 119, 120). Como se puede colegir, es una palabra polisémica, ya que tiene validez en el sentido de la ética primera de socorrer al otro, acudir al llamado del otro como una conceptualización de otredad y, a su vez es, ser responsable con uno mismo para mejorar como personas. La responsabilidad es en el sujeto que realiza la acción desde su libre albedrío con el saber que estas acciones generarán consecuencias las cuales tienen que ser asumidas por la persona, esta responsabilidad debe contemplarse desde la ética y moralidad, ya que el ser es un ente social que cohabita con otros, por tanto, las acciones repercutirán en la sociedad (Diccionario Filosófico, 1984).

Para Izarra-Vielma (2019), la responsabilidad en el docente son atributos que posee el profesor y que le ayuda a ser competente en sus quehaceres pedagógicos, es decir en sus competencias docentes, por tanto, el maestro debe ser responsable de cumplir las tareas que le son encomendadas como por ejemplo: docencia, investigación, gestión social del conocimiento y dentro de estas las señaladas por algunos autores (Abelló Planas, 2007; Perrenoud, 2014; Rodríguez

& Sánchez, 2019; Rodríguez & Sánchez, 2019; Zabalza, 1988). En el estudio realizado sobre el perfil epistemológico del docente universitario, (Mendieta Toledo et al., 2020) “Primero implicar a los alumnos en sus aprendizajes y en su trabajo, segundo la metodología didáctica (transposición didáctica) y tercero afrontar los deberes y los dilemas éticos de la profesión” (p. 114-115).

Práctica docente en la universidad

Como introducción a este apartado conceptual se dice que la práctica docente es, según el criterio de Rizo (2013), un “conjunto de actividades que los profesores llevan a cabo como parte de su trabajo en el aula —o en relación directa con él— para el alcance de propósitos de aprendizaje” (p. 1). En el mismo contexto, se reconoce que la práctica docente es atravesada por tres etapas bien diferenciadas y a la vez secuenciadas que son, según García et al. (2008), es la planificación o preparación de la enseñanza, ejecución en donde se efectúa la interacción educativa dentro del aula, y evaluación de los resultados alcanzados después de la ejecución (como se cita en Torres et al., 2020).

Se interpreta que la práctica docente es una metodología que emplea en el docente en donde están implícitas de manera intrínseca los métodos, técnicas, estrategias, instrumentos y otros que sirven para llevar a cabo de mejor forma el proceso de inter aprendizaje en el aula. Estas prácticas que llevan a cabo los profesores van atravesando umbrales que emergen del currículo o pènsium de estudio y estas son, la planificación, enseñanza propiamente dicha y evaluación del proceso en su conjunto.

Según Karen et al (2015), la práctica del docente en la universidad “representa un contexto de aprendizaje, porque es un escenario del cual pueden surgir recursos de mediación que beneficien la formación docente del profesor” (p. 215). En este escenario, es preciso convocar a autores que permitan comprender que los docentes, para poder llevar a cabo las buenas prácticas, deben ser competentes, es así como, diversos autores (Zabalza, 1988; Tobón, 2008;

Pimienta Prieto, 2012; Perrenoud, 2014) indican algunas competencias que son básicas para una buena práctica docente en la academia, siendo estas las siguientes: Organizar y animar situaciones de aprendizaje; Gestionar la progresión de los aprendizajes; Elaborar y hacer evolucionar dispositivos de diferenciación; Implicar a los alumnos en sus aprendizajes y en su trabajo; Trabajar en equipo (Estrategias de coordinación con los colegas); Metodología didáctica (transposición didáctica); Atención personal a los estudiantes y sistemas de apoyo (e informar e implicar a los padres); Utilizar las nuevas tecnologías (Incorporación de nuevas tecnologías y recursos diversos); Afrontar los deberes y los dilemas éticos de la profesión; Organizar la propia formación continua; Diseño y planificación de la docencia con sentido de proyecto formativo. Sistemas de evaluación utilizados; Organización de las condiciones y del ambiente de trabajo; Selección de contenidos interesantes y forma de presentación; Materiales de apoyo a los estudiantes (guías, dossiers, información complementaria); Mecanismos de revisión del proceso. (como se cita en Mendieta Toledo y otros, 2020, p. 34, 35).

Como se puede evidenciar, la práctica docente universitaria es una suma de muchos factores en donde se ve implícitas las competencias que tiene el profesor a la hora de realizar la tarea de enseñar, son competencias que lo hacen ser un buen docente, es un entramado de cualidades profesionales que va adquiriendo a lo largo de su carrera como docente, no viene de la mano con el título que obtiene en la universidad, es un proceso de formación continua y experiencias que le van dando identidad al docente.

Guzmán (2018) señala que, “hay maestros que son reconocidos por sus alumnos y colegas, como de excelencia, por realizar su labor docente de manera extraordinaria” (p. 133). Por su parte, Bain (2004) sostiene que aquellos maestros que son considerados como buenos en su ejercicio docente, tocan la vida de sus estudiantes y que a lo mejor esas cualidades repercuten positivamente en alguno de sus pupilos aunque en otros pasarán inadvertidas esas buenas prácticas pedagógicas.

Relatos de vida de docentes universitarios

A partir del 2021, se empiezan a construir los relatos de vida de docentes, se pone énfasis en la educación superior, el perfil epistemológico y los valores, ética y moral; consecuentemente, se han publicado algunos escritos como artículos y libros que van fortaleciendo la teoría de que los relatos de vida se constituyen en una potente herramienta para construir ciencia desde íntimas sensibilidades que van destilando los participantes de los estudios, (Barco Romero y otros, 2022; Mariscal & Mendieta, 2022; Mendieta Toledo y otros, 2022).

Las buenas prácticas pedagógicas son sinónimo de buena educación, esa es una premisa que está presente en el ámbito educativo; además, cuando existen buenas prácticas es porque hay buenos docentes y estos están atravesados en valores que son rescatados por los alumnos desde sus subjetivaciones. Existen numerosos estudios que dan cuenta de que este principio se cumple y los resultados de los estudios son muestras tangibles de que los docentes pueden convertirse en memorables (Aguirre, 2014, 2016, 2018).

Los relatos de la buena práctica docentes han generado una categoría de análisis muy potente a la hora de interpretar los relatos de vida, es el caso de los Maestros huella en las universidades del Ecuador, estudios interpretativos de los valores, ética y moral en la docencia.

Estos relatos son visibilizados de la mano del proyecto nacional sobre el tema en cuestión y está latente en el concierto académico universitario como una nueva forma de investigar el objeto-sujeto bajo el prisma de las interpretaciones hermenéuticas con tintes filosóficos-epistemológicos (Mariscal & Mendieta, 2022; Mendieta Toledo y otros, 2022).

Mendieta Toledo y otros (2021) argumentan que los buenos docentes son maestros huella de sus estudiantes, son como el agricultor que estampa su marca con el arado, siembra y cultivo y con ello obtiene una buena cosecha, aquellos que respetan el pequeño grano de trigo de la misma

manera que lo hacen con el mejor grano, estos maestros son huellas imposibles de borrar en la memoria nostálgica de los estudiantes que los recuerdan con cariño.

METODOLOGÍA

El estudio emerge del FCI-012 Relatos de vida de profesores universitarios. Una aproximación biográfica y narrativa sobre los valores, ética y moral en la enseñanza de los docentes de las universidades del Ecuador, aprobado en Consejo Universitario con No. R-CSU-UG-SE21-111-20-05-2022, de fecha 20 de mayo de 2022. Se investiga a docentes de nueve universidades del Ecuador y este proceso tuvo algunas interrogantes ¿Cómo se configuran los valores, ética y moral de los docentes de la Universidad ecuatoriana desde sus relatos biográficos?, ¿Cómo se entran los valores, la ética y la moral de los maestros de la academia ecuatoriana?, ¿Cómo se estructuran las prácticas pedagógicas de los profesores de las universidades del Ecuador desde los valores?, ¿Cómo se interpretan los valores, ética y moral desde los relatos de vida de los docentes de la academia ecuatoriana? Igualmente, se establecieron objetivos generales y específicos:

El objetivo general fue:

Comprender los relatos biográficos de docentes de la Universidad ecuatoriana, sus narrativas vitales y profesionales en relación con el vínculo existente entre valores, ética, moral y enseñanza en Educación Superior.

Los objetivos específicos fueron.

- Identificar desde las voces de los estudiantes de los octavos semestres de las universidades ecuatorianas, aquellos docentes de sus carreras que evidencian en sus prácticas pedagógicas, valores éticos y morales que potencian la enseñanza.
- Analizar los valores éticos y morales que poseen los docentes de las universidades de Ecuador desde sus relatos de vida y experiencias vitales y

el vínculo que se despliega con sus prácticas de enseñanza universitaria.

- Interpretar los relatos biográficos de los profesores de academia ecuatoriana a partir del vínculo que se manifiesta en sus narrativas respecto a los valores éticos y morales, sus propias trayectorias y las prácticas de enseñanza en la universidad ecuatoriana.

En este estudio se trabajó con la Universidad de Guayaquil, Facultad de Psicología, alumnos de último semestre de carrera.

Fue un estudio cualitativo interpretativo con enfoque en los relatos biográfico y autobiográficos (Denzel & Lincoln, 2012, 2015), se utilizaron las técnicas de la encuesta con el instrumento de cuestionario con lo cual se indagó a los estudiantes de último semestre de la Facultad de Psicología acerca de sus buenos docentes a quienes en lo posterior se les denominó con la categoría Maestros Huella (Jansen, 2013); además, se empleó la técnica de la entrevista con el instrumento del guion semiestructurado para entrevistar al Maestro Huella seleccionado el doctor Pedro Huberto Vargas, profesor titular de la Universidad de Guayaquil (Díaz Bravo y otros, 2013; Kvale, 2019); posteriormente, se sistematizaron y codificaron los datos desde la herramienta ATLAS.ti versión 23, con ello se realizó un entramado rizomático o redes rizomáticas (Frieze, 2012), que permitió la interpretación hermenéutica del objeto (Kornblit, 2007), desde el método del discurso (Balzer, 2002; Gadamer, 1992).

Se tomaron en cuenta algunos criterios de inclusión como, docentes con más de cinco años de experiencia, que manifiesten interés en ser partícipes de la investigación, que estén laborando cuando inicie la investigación, también, Se envió un consentimiento informado por escrito (CIPE) a los profesores seleccionados por sus estudiantes en este CIPE se describió la investigación con sus objetivos, si estaban de acuerdo con ser participantes de la investigación se les solicitó su firma en el documento.

RESULTADOS

Para la selección de los Maestros Huella, realizamos una encuesta con un cuestionario

de preguntas a 152 estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad de Guayaquil en el periodo lectivo 2022 CII.

Cuadro 1.

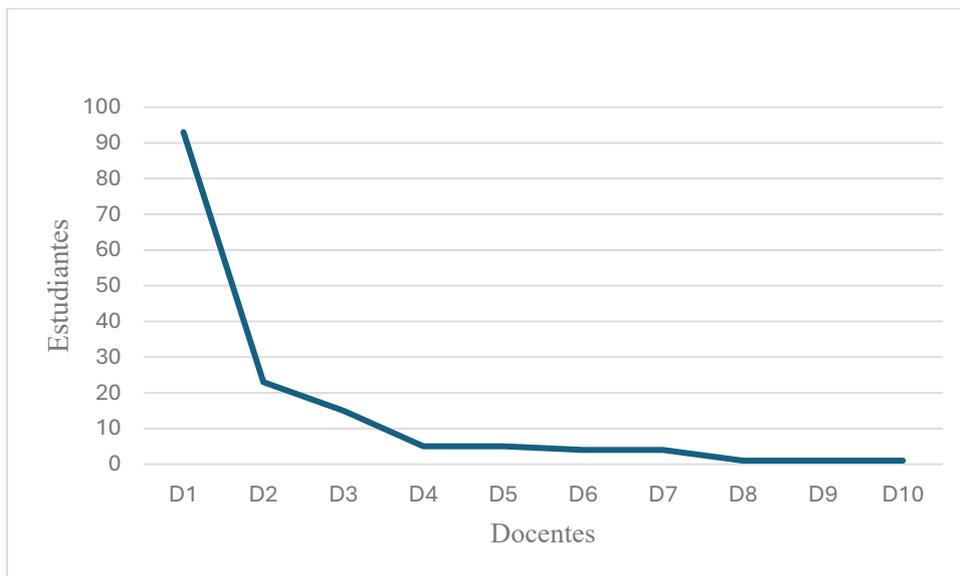
Encuesta sobre valores del docente universitario

Mencione a aquellos docentes que por sus valores son considerados Maestros Huella por usted	D1	D2	D3	D4	D5	D6	D7	D8	D9	D10
	93	23	15	5	5	4	4	1	1	1

Nota: Datos obtenidos de la encuesta a estudiantes de último semestre de la Facultad de Psicología

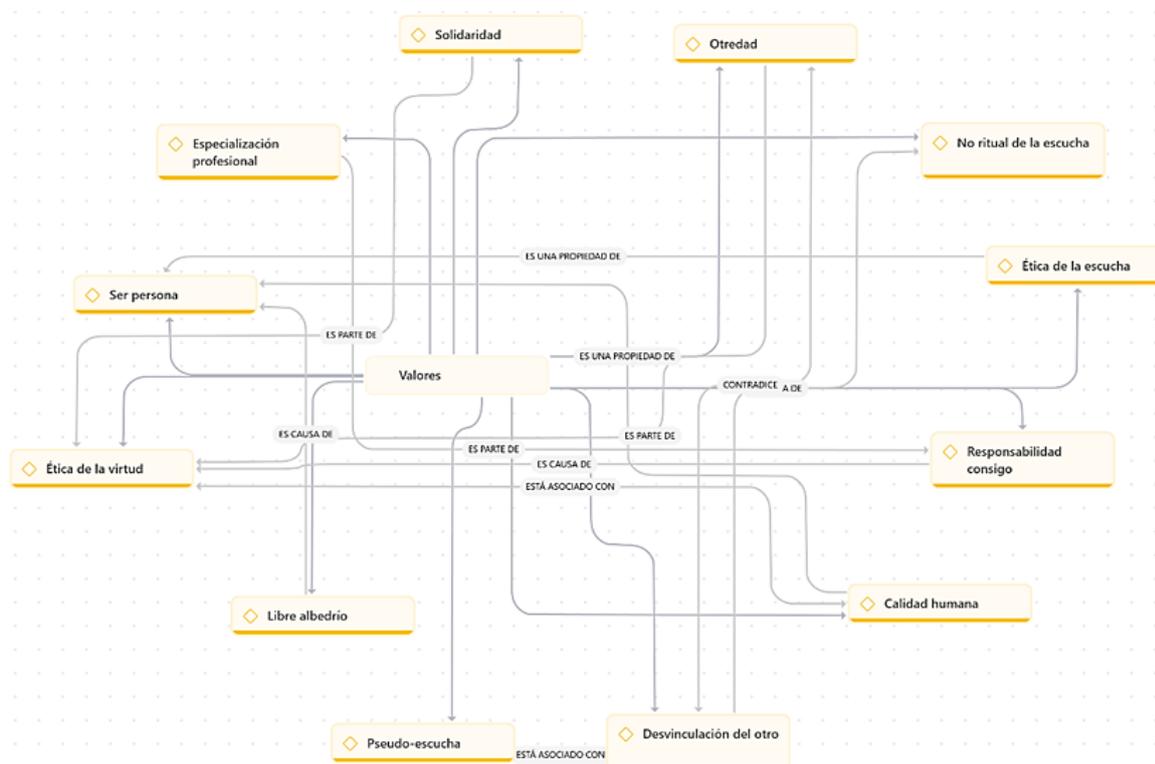
Figura 1.

Encuesta sobre valores del docente universitario



Nota: Datos obtenidos de la encuesta a estudiantes de último semestre de la Facultad de Psicología

Análisis.- los datos dan cuenta que el docente 1 (D1) que bajo su consentimiento se lo llama por su nombre, es el doctor Pedro Humberto Vargas y obtuvo un 61,18% de elegibilidad como un Maestro Huella de parte de sus estudiantes; el D2 alcanzó el 15,13%; el D3 el 9,86%; los D4 y D5 el 3,28%; los D6 y D7 el 2,63% y los D8, D9, D10 el 0,65%

Figura 2.*Red Rizomática de los valores*

Nota: Datos obtenidos de la encuesta a estudiantes de último semestre de la Facultad de Psicología

Interpretación de los valores del Maestro Huella

La palabra valores tiene su arjé en los albores de la humanidad en sociedad, es anterior al concepto y está imbricado en la antropología del ser como pedigrí identitario del ser, per se, el término valores es concepto y existencia, está subordinado al ser y se lo comprende desde la realidad de ese ser y sus intereses (estética de los valores). Por tanto, los valores no son objetables (aunque depende del objeto para poder valorizarlo), sino que valorativos y son y están en la intemporalidad de la palabra misma, sucediendo al hombre y su temporalidad (Ferrater Mora, 1941).

Los valores son algo que todas las personas tenemos como constructo del clan familiar y del entorno social en el que nos desenvolvemos. Todas las personas tenemos una estatura moral que se mide desde el contexto social en donde nos hemos constituido. Como premisas conceptuales axiológicas, se dice que son aquellas normas que

guían el actuar, ser y pensar de las personas en sociedad. Según Kant, son premisas éticas que evalúan lo bueno o malo (como se menciona en Cortina y otros, 1996).

En Tareas filosóficas, Mendieta Toledo (2022) menciona a Kant:

Desde la vera del imperativo categórico de Kant, nos podemos dar cuenta de que todas las personas podemos cultivar los valores de la ética y moral, la primera no solo como la disciplina que estudia el acto moral del sujeto en la sociedad, sino como la disciplina que rige el camino de los hombres. (p. 43).

Solidaridad

Dentro de los valores de Pedro Humberto Vargas, la solidaridad es una impronta que la lleva desde muy joven. En la entrevista señaló: “empecé a trabajar como voluntario en el tema

de las adicciones, en lo que era la prevención y tratamiento” (1:2 ¶ 6 en 6.2 DESGRABADO DE LA ENTREVISTA (D.E.)). La solidaridad, a criterio de Kamm (2009), es “la colaboración mutua en las personas, como aquel sentimiento que mantiene a las personas unidas en todo momento, sobre todo cuando se vivencian situaciones difíciles” (s/p). En nuestro grupo de investigación, sobre solidaridad Dennis y su equipo mencionan lo dicho por Traba “la consecuencia del ejercicio virtuoso de la amistad, la cual hace posible la convivencia entre las personas de igual o diferente condición política, social, económica o cultural” (Aguilar et al., 2021, p. 275).

La acción del entonces joven profesional Pedro Humberto Vargas de ir a colaborar en un centro para la rehabilitación de personas adictas, es un gesto de solidaridad que ya para esa época demostraba la carga moral que tenía el hoy Maestro Huella de la Universidad de Guayaquil.

Quienes hemos conocido de cerca los lugares en donde se rehabilitan los adictos, sabemos que no es una tarea fácil, requiere poseer un enorme equilibrio emocional y un compromiso ético muy sólido, a esos lugares, los adictos son llevados por sus familiares en muchos de los casos a la fuerza, por tanto, son personas reacias a colaborar con los profesionales que los atienden. El hecho de haber sido voluntario, sirvió para bien al doctor Vargas, ya que le hizo comprender que el camino a seguir debía ser el de la formación universitaria y es por ello por lo que se decantó por la docencia que siempre fue de la mano de la práctica profesional, tal como lo señala el profesor “decidí ser docente para ayudar a formar buenos profesionales que sean solidarios con los demás” (1:3 ¶ 16 en 6.2 D.E.).

Como colofón al tema de la solidaridad, De Lucas (2008) menciona que “la humanidad está condenada a vivir en una era de solidaridad si no quiere conocer la de la barbarie” (p. 10).

Otredad

La otredad como la condición de ser otro, es la percepción del sujeto de percibir al otro desde su mismidad identitaria que lo hace distinto al otro; sin embargo, en el mundo de los valores, esta identificación del otro como algo que no es el yo, permite al sujeto comprender y posicionarse en los territorios del otro para desde esa vera sentir las pulsiones otras que genera ese otro. Diversos autores trabajan el tema de la otredad y esto nos convoca a resignificar la palabra desde la acción del Yo para atender al otro que está y es en tanto sea visibilizado y socorrido por el Yo, es una cuestión de ética primera que no se solapa con el imperativo categórico, sino que habita en él, por tanto, otredad es reconocer, escuchar y actuar por el otro sin descuidar nuestra mismidad (Borja Villamar y otros, 2022; García y otros, 2021; Iza Villacís, 2018; Mendieta Toledo y otros, 2022)

En la entrevista realizada al Maestro Huella, este señala “la profesión no solamente es aplicar instrumentos, hacer psicoterapia, sino ponerte en el lugar del otro” (1:43 ¶ 12 en 6.2 D.E.), este “ponerte en el lugar del otro” antes de empezar a aplicar las teorías, técnicas e instrumentos para tratar al otro, es una frase que tiene tanta potencia que nos interpeló en el momento de realizar la entrevista, que seguro interpelará a quien lea este escrito y que muchos discreparán de lo dicho. En las aulas universitarias se forman profesionales desde los currículos que son trabajados desde la re – producción, empero, los Maestros Huella le añaden el concepto de otredad a sus clases como lo hace Pedro Humberto Vargas, la otredad antecede a las teorías de la psicología clínica y a su vez dialoga y camina junto a ellas, es una cuestión de ética primera, de premisa de vida. Ante lo señalado por Margaret Mead, de que el primer signo la civilización fue un fémur sanado, nosotros lo interpretamos como el primer vestigio de una ética primera u otredad, ya que hubo alguien que se quedó a prestar auxilio al otro que necesitaba de él, vale decir, que es ponerse en el lugar del otro (García F., 2020).

Mismidad

Como se mencionó, la otredad es un principio que todos tenemos en algún momento de nuestras vidas. Aunque para Matamoros Giler (2022) “La mismidad es lo opuesto a la otredad, ya que lo mismo se opone a lo otro por ser idéntico a sí y no diferente de sí” (p. 10); no obstante, no puede haber otredad sin mismidad. La mismidad es el antónimo de la otredad sin que esto requiera que haya un divorcio filosófico entre estos términos; más bien, es un diálogo recursivo entre ambos. Mismidad es percibirse, comprenderse, aceptarse, valorarse, respetarse y amarse desde el yo hacia el yo. Es la autoestima, entonces, la condición de ser uno mismo.

Desde los principios ontológicos del ser y dentro de estos el principio de identidad, Carpio (2004) señala que “todo ente es idéntico a sí mismo”; por tanto, la mismidad es identidad sin que esto sea desconocer al otro. Por lo señalado, es sobrio señalar que para que un profesional ejerza su tarea de manera pertinente es preciso, según sostiene el Maestro Huella, “desvincular de su interioridad los problemas que le cuentan sus pacientes” (1:58 ¶ 13 en 6.2 D.E.). Al ser los hombres sujetos constituyentes, es insoslayable que la escucha que se realiza a los pacientes no afecten al profesional, es algo que se impregna irremediabilmente; entonces, desde el principio de identidad también decimos que esa identidad va deconstituyéndose con el pasar de los pacientes que día a día atienden los psicólogos o de los estudiantes que año tras año cruzan por las manos de los profesores; sin embargo, es necesario, por la salud de los profesionales, el realizar sesiones de terapia con otros profesionales que coadyuven a que estas afectaciones sean leves, como menciona el doctor Vargas, es menester desvincular de su interioridad los problemas que le cuentan sus pacientes.

Ser persona

Decir que somos personas es muy fácil, ya que de manera general y conceptual se dice que es

aquel individuo de la especie humana, otros autores como Zavala Olalde (2010) descubre un concepto desde el latín que dice que persona significa “máscara de actor, personaje teatral”, es decir, bien se puede interpretar que persona es un ente ficcional o que vive en la ficcionalidad de la representación teatral de su vida (p. 294); sin embargo, para Rielo (2012) el hombre debe trascender de ser humano a persona humana, este paso, es fundamental en la constitución del ser para poder mirar, escuchar, socorrer al otro (López Santillano, 2013).

Zavala Olalde (2010) interpreta a la persona desde las cosmovisiones occidentales y autóctonas americanas, la primera cuenta de un hombre considerado ciudadano en la polis y más tarde en el nacimiento del cristianismo, el hombre es considerado un ente trinitario y a la vez uno solo encerrado en su trinidad, luego, algunos filósofos como es el caso de Leibniz (1646-1716) habla del hombre que es persona preocupada por la individualidad del hombre; y, la segunda es una postura autóctona americana que da cuenta de aquel que “respeta y sigue las tradiciones, quien usa las normas morales del grupo cultural”, es persona en tanto esté en relación con el resto de los seres como él; también, es aquella que reconoce al mundo y al otro y es reconocida por los otros (p. 304).

Para nuestro Maestro Huella, los profesionales como los psicólogos y docentes universitarios “nos debemos a las personas” (1:40 ¶ 12 en 6.2 D.E.), esta afirmación se entrama rizomáticamente con otra perla que lanza el profesor Vargas, quien enfatiza que tenemos que “ser personas” (1:44 ¶ 12 en 6.2 D.E.). El hecho de ser personas viene amalgamado con los conceptos occidentales o indoamericanos que nos hacen ser normativos en cuanto al cumplimiento de preceptos establecidos por el constructo social en el que cohabitamos con los otros que siendo distintos desde el principio de identidad, somos similares en cuanto a características e intereses de grupo; per se, ser personas conlleva una responsabilidad individual-social en el ser humano.

Al revisar el principio de “ser persona” y la frase “nos debemos a las personas” establecidas por Pedro Humberto Vargas, leuda en nosotros una pulsión que nos convoca a la retrospectiva e interpelación de ¿qué hemos hecho en nuestra vida personal y profesional para ser personas?

Una de las cualidades de “ser persona” y “nos debemos a las personas” es la calidad humana que posee el sujeto. Esta calidad humana es vista en los estudios que llevamos realizando a lo largo de las universidades del Ecuador, indagando acerca de aquellos profesores que han sido Maestros Huella para sus alumnos (para ello se preguntó mediante un cuestionario de encuesta a los estudiantes) y se preguntó a los Maestros Huella en las entrevistas ¿hubo en su vida un maestro que dejó huellas positivas en usted? ante esto, el doctor Vargas de forma nostálgica confesó que tuvo una Maestra Huella en su vida, ella fue “una excelente profesora, más que todo me llegaba su calidad humana” (1:19 ¶ 8 en 6.2 D.E.).

La calidad humana se utiliza como parámetro medible de la riqueza o status social que poseen las personas y países, y, calidad de vida es, Alfonso Urzúa & Caqueo-Urizar, (2012), el bienestar personal deviene de la satisfacción en aquello importante para la persona, mientras que, calidad humana tiene que ser vista desde una cosmovisión multidimensional en donde el sujeto es valorado por sus virtudes como persona, para Ribera, R. (2008), la calidad humana es “una combinación de conocimiento, criterio, sensibilidad, equilibrio y profundidad que genera personas serenas, coherentes, fiables, capaces de asumir y poner en práctica los valores fundamentales”, y, por supuesto, eso son los Maestros Huella en las universidades del Ecuador y eso fue para Pedro Vargas su maestra de escuela (p. 269).

Ética

La ética es una disciplina que en nuestro estudio está muy presente y latente, es aquella que estudia el comportamiento moral del sujeto dentro de

una sociedad, Cortina (2013) sostiene que es la forja del carácter del sujeto y para ello sirve. Para otros autores como Camps (2013), es una virtud ciudadana, conceptualmente se dice que ética es una disciplina que estudia la conducta humana; mientras, para Mendieta Toledo (2022), es “la disciplina que rige el camino de los hombres” como se puede colegir, la ética está bien demilitada, sin embargo, eso no condiciona ni estrecha el camino de la interpretación de la ética, ya que esta es vista desde una contextualización temporal y espacial (p. 43).

La categoría Ética surge como una virtud del hombre, para los griegos, es la búsqueda de vivir una vida moralmente aceptable la cual conlleva la consolidación del carácter moral de los sujetos, esta búsqueda requiere de la práctica cotidiana de valores como la honestidad, valentía, justicia, generosidad, otredad, etc., al desarrollar estos valores y convertirlos en hábitos el hombre se vuelve virtuoso y por antonomasia sabio para tomar decisiones ante retos que requieran de reflexión ética.

Una de las virtudes que tienen los hombres es la de la ética primera, que es estar atentos al otro. En la docencia universitaria, el Maestro Huella Pedro Humberto Vargas sostiene que hay que escuchar al alumno con mucha atención, ya que eso es sinónimo de respeto. Han (2020) indica que están desapareciendo los rituales como la escucha al otro, el doctor Vargas señala “¿Qué harían ustedes si en algún momento determinado están con un paciente y el paciente está en un proceso que requiere mucha atención de parte de ustedes, más que toda la escucha activa y usted como no puede controlar sus esfínteres se levanta o está viendo el celular y está más pendiente del celular que lo que el paciente le pueda en ese momento transferir como información?” (1:38 ¶ 12 en 6.2 D.E.).

Si es el caso que el profesional requiere ir de manera urgente al baño, tendrá que pedir disculpas a su paciente o estudiante; mientras, si es el segundo caso de estar viendo el celular y estar

más pendiente de su dispositivo que de su alumno (que hoy se está normalizando), es efectivamente una falta de respeto y un comportamiento que falta a la ética profesional y primera, falta a la ética heterónoma y al imperativo categórico de hacer lo que es correcto por autonomía (Lévinas, 2009; Malishev, 2014). A esta falta de atención, el profesor Vargas le llama la pseudo escucha y recalca: “mientras uno esté escuchando a alguien, está cruzando por su cabeza un sinnúmero de ideas” (1:41 ¶ 12 en 6.2 D.E.).

Responsabilidad

La responsabilidad está dada en el sujeto, es inherente al hombre quien tiene que responder por su acción en tanto sea libre de realizar la acción, esta libertad de la persona está definida por la responsabilidad; vale decir que, la libertad de la voluntad de la persona es quien fundamenta y da valía a la responsabilidad. Según el Diccionario Filosófico (1984), dentro de la sociedad, existe una relación moral entre el sujeto y la responsabilidad que debe ser ética, per se, la responsabilidad es tratada desde las dimensiones sociológicas-filosóficas desde donde se determina la interrelación entre la capacidad del sujeto de actuar de forma consciente y moral ante los fenómenos que día a día se le presentan y de las consecuencias de sus actos que al final se juzgarán desde el libre albedrío de la persona para realizar o no la acción. Como concepto llano se dice que responsabilidad es la cualidad de ser responsable.

Izarra-Vielma (2019), señala que la responsabilidad docente contempla los atributos y competencias que en su ejercicio profesional poseen quienes enseñan, Salazar et al. (2016), analizó la percepción que tienen los estudiantes de la Universidad del Bío-Bío - Chile sobre sus docentes, el resultado fue que la responsabilidad es una de las características importantes que deben poseer los maestros. Por su parte, algunos autores señalan que atravesando las competencias de los docentes universitarios, la responsabilidad es una virtud o valor del buen

docente, ya que desde esta se despliegan todas las competencias (Abelló Planas, 2007; Perrenoud, 2014; Rodríguez & Sánchez, 2019; Rodríguez & Sánchez, 2019; Zabalza, 1988).

Pedro Humberto Vargas sostiene que la responsabilidad del profesional es consigo mismo y enfatiza: “quizás algunos, como yo les digo, puedan ejercer la profesión como otros no, entonces cada uno es responsable de lo que hace al momento de ingresar a una carrera” (1:50 ¶ 12 en 6.2 D.E.). Como se puede colegir, el libre albedrío que enseña el Maestro Huella a sus estudiantes es una impronta que se encuentra en las teorías y conceptos que se han analizado. El sujeto es responsable de sus actos y debe asumir las consecuencias de ellos.

Especialización profesional

Bajo estas circunstancias, este buen docente decidió seguir el camino del tratamiento y rehabilitación de adicciones, frente a esto indica que realizó su especialización profesional “me especialicé en el campo del tratamiento y rehabilitación de personas con conductas adictivas” (1:3 ¶ 6 en 6.2 D.E.). El hombre no hace la historia, es esta la que escribe, atraviesa y constituye al hombre; la historia hace al hombre. Al haber sido colaborador en el tema de las adicciones y haber palpado desde la otredad los mundos otros, el maestro Vargas decidió seguir la estela de la rehabilitación de ese grupo de atención vulnerable, el doctor Vargas señala “me especialicé en el campo del tratamiento y rehabilitación de personas con conductas adictivas” (1:3 ¶ 6 en 6.2 D.E.). Para poder realizar una tarea eficaz es preciso que los profesionales estén en constante reciclamiento de sus saberes, es preciso que se especialicen en lo que los apasiona y eso es lo que hizo el Maestro Huella de la Universidad de Guayaquil.

Libre albedrío

En párrafos anteriores se mencionó acerca del libre albedrío en torno a la responsabilidad del

sujeto frente a la acción. Sobre la injerencia psicológica de los docentes en las decisiones de sus estudiantes, el Maestro Huella sostuvo: “yo no interfiero en el proyecto de vida de nadie, ósea cada cual es libre de elegir lo que quiere” (1:56 ¶ 12 en 6.2 D.E.). Sin duda alguna, los docentes tratamos de ser lo menos invasivos posible en la vida de nuestros estudiantes, sin embargo, son estos los que se enajenan ante las buenas formas de enseñanza de sus profesores, como sostiene el Maestro Huella de la Universidad de Guayaquil, los profesores no deben interferir de manera explícita en lo que serán sus estudiantes, a pesar de ello, al ser la persona un ente constituyente, esta se va deconstruyendo una y otra vez hasta que adquiere una identidad sólida, es decir, somos una macedonia de los aprendizajes que hemos adquirido de otros.

Sobre esto, tomamos las palabras de Sartre (1993), el hombre es lo que hace con lo que hicieron de él. Para cerrar este apartado se dice que el ser humano está constituido desde antes de nacer y sigue siendo constituido en su núcleo familiar, escolar, barrial, etc., por tanto, aunque exista el libre albedrío, los Maestros Huella ineludiblemente están siendo parte de las decisiones de sus estudiantes en cuanto a su vida y profesión, ya que los jóvenes quieren emular a sus buenos docentes.

CONCLUSIONES

En el caso estudiado del Maestro Huella, doctor Pedro Humberto Vargas, docente titular de la Universidad de Guayaquil, cumpliendo con los objetivos, se identificó desde las voces de los alumnos de la Facultad de Psicología al doctor Pedro Humberto Vargas como Maestro Huella de la Universidad de Guayaquil, evidenciando el entramado existente entre sus prácticas pedagógicas y sus valores éticos y morales que potencian la enseñanza; además, se analizaron sus valores éticos y morales de la solidaridad, otredad, mismidad, el ser persona, la ética, responsabilidad, su formación profesional y el libre albedrío como derecho universal del

Hombre, la libertad de pensamiento; como tercer punto, se interpretaron los relatos biográficos de Pedro Humberto Vargas, docente de la academia ecuatoriana a partir del vínculo existente entre sus narrativas con relación a los valores éticos y morales, sus propias trayectorias y las prácticas de enseñanza en la universidad ecuatoriana; por último, se logró comprender sus relatos biográficos en relación con el vínculo existente entre valores, ética, moral y enseñanza en Educación Superior.

Con relación a los valores, se concluye que, en mayor o menor medida, todas las personas poseen valores y que estos suelen ser estéticos en muchos de los casos. Que los valores son atemporales y le suceden al hombre y su temporalidad. En el mismo contexto, se comprende que los valores son acuñados en el seno del hogar, desde los cuidados parentales que brindan los padres a sus hijos, estos transmiten valores a sus descendientes y con ello los van constituyendo. Queda la ilusión de haber encontrado un Maestro Huella que transmite valores a sus estudiantes y se anhela que un día esos valores sean extrapolados por los jóvenes a sus pacientes como si de un imperativo categórico se tratase.

En cuanto a la solidaridad, el doctor Pedro Humberto Vargas deja claro que este valor se arraiga desde los años mozos, esto también es parte de la constitución de la persona, la mejor manera de demostrar la solidaridad es a través del socorro a los que más lo necesitan sin discriminar al otro por su condición, tal fue el caso del Maestro Huella que hacía voluntariado para rehabilitar personas con adicciones, esto forja el carácter de las personas.

La otredad es parte de la solidaridad, si no hay otredad, no puede haber solidaridad, debe existir el otro para que haya el gesto solidario, por tanto, el hecho de dar es un gesto identitario en el Maestro Huella de la Universidad de Guayaquil, el profesor camina los territorios otros y va al encuentro de sus estudiantes sin descuidar su mismidad, pero con la convicción

de que reconocer, escuchar y actuar por el otro es necesario hacerlo sin descuidar nuestra mismidad.

Para que existan los valores mencionados, es preciso la conscripción ciudadana y de la persona, sin enmascaramientos, como dice la etimología de la palabra persona, sino, siendo persona humana que trasciende mientras se convierte en mejor persona. No basta con ser buen ciudadano porque eso es cumplir las normativas de los pueblos, lo verdaderamente importante es reconocer al mundo y al otro desde el respeto hacia la persona, ya que nos debemos a las personas. El profesor de la Universidad de Guayaquil cumple holgadamente con estos requisitos y es por ello por lo que es considerado por sus estudiantes como un Maestro Huella.

La ética es la forja del carácter de los hombres, como también es la disciplina que estudia la conducta moral del sujeto. Para el profesor Vargas, la ética está en todos los actos que como docente realiza, es escuchar a sus estudiantes con respeto. El Maestro Huella nos invita a ser éticos desde la multidimensionalidad de la palabra, éticos como personas y profesionales. La responsabilidad es parte de la ética y aunque sea inherente al ser humano, hay quienes son más o menos responsables, en el caso estudiado, Pedro Vargas es responsable desde la libertad de realizar la acción, es un pedigrí identitario en el maestro que le hace poseer competencias pedagógicas al punto de siempre buscar el reciclamiento profesional, el ser responsable también está en esa búsqueda eterna del conocimiento para poderlo transmitir a los estudiantes.

Es pertinente concluir que, el hombre desde su libre albedrío está habilitado a realizar la acción que considere adecuada a sabiendas de que habrá reacciones, el Maestro Huella, trata inevitablemente de no ser influencia para sus estudiantes, él se ilusiona con que sus alumnos sean mejores a ellos mismos y que no emulen a los otros, sin embargo, por los antecedentes narrados por sus estudiantes, muchos de estos

jóvenes esperan ser algún día como su Maestro Huella el doctor Pedro Humberto Vargas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abelló Planas, L. (2007). El desarrollo de competencias docentes en la formación del profesorado. Madrid: Instituto superior de formación del profesorado. <https://doi.org/978-84-369-4475-0>

Aguilar, D. L., Angulo, J., & Granda, G. (2021). Solidaridad y honestidad en la práctica docente. *Mérito - Revista de Educación*, 3(9), 272–281. <https://doi.org/10.33996/MERITO.V3I9.721>

Alfonso Urzúa, M., & Caqueo-Urizar, A. (2012). Calidad de vida: Una revisión teórica del concepto. *Terapia Psicológica*, 30(1), 61–71. <https://doi.org/10.4067/S0718-48082012000100006>

Balzer, C. (2002). El sentido del diálogo en Hans Georg Gadamer. *Teología*, Tomo XXXIX(80), 93-111. <https://acortar.link/IwocV>

Borja Villamar, J. U., Collantes Conde, J. L., & Mendieta Toledo, L. B. (2022). Alteridad y Otredad en las prácticas docentes universitarias. *Fundación Editorial Crisálidas*. <https://doi.org/978-9942-40-907-2>

Bravo, N. (1998). Valores humanos: por la senda de una ética cotidiana. Santiago de Chile: RIL. <https://doi.org/956-7159-58-0>

Camps, V. (2013). *Virtudes públicas*. Madrid: Espasa Calpe. <https://doi.org/9788423924509>

Carpio, A. (2004). *Principios de la filosofía* (segunda ed.). Buenos Aires, Argentina: Glauco. <https://doi.org/ISBN:950-9115-01-0>

Cortina, A. (2013). *¿PARA QUÉ SIRVE REALMENTE la ética?* Madrid: Paidós. <https://doi.org/978-84-493-2877-0>

- Cortina, A., Cortina Orts, A., & Martínez, E. (1996). *Ética* (Vol. 4). Madrid: AKAL. <https://doi.org/978-84-460-06749>
- DeFebres, R. (2007). El valor de la responsabilidad. *Revista educación en valores*, 1(7), 119-121. <https://doi.org/s/D>
- Denisse Loreth Aguilar Méndez, Joselyn Ines Barboza Angulo, Genesis Madeley Orellana Granda. (2021). Solidaridad y honestidad en la práctica docente. *Mérito Revista de Educación*, 3, 274-275. <https://doi.org/ISSN-L: 2708 - 7794>
- Denzel, N., & Lincoln, Y. (2012). *El campo de la investigación cualitativa: Manual de investigación cualitativa* (Vol. I). Barcelona: GEDISA. <https://doi.org/978-84-9784-308-9>
- Denzel, N., & Lincoln, Y. (2015). *Métodos de recolección y análisis de datos: Manual de investigación cualitativa* (Vol. IV). Barcelona: GEDISA. <https://doi.org/978-84-9784-311-9>
- Díaz Bravo, L., Torruco García, U., Martínez Hernández, M., & Varela Ruiz, M. (13 de Mayo de 2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349733228009>
- Diccionario Filosófico. (s/d de s/m de 1984). Responsabilidad: <https://www.filosofia.org/enc/ros/re32.htm>
- Duque, M. P. (2008). *El concepto de solidaridad* (Segunda reimpresión ed.). México: Distribuciones Fontamara. <https://doi.org/978-968-476-189-6>
- Dussel, E. (2003). DE LA FRATERNIDAD A LA SOLIDARIDAD (Hacia una Política de la Liberación). *BROCAR*, 27(1), 193-222. <https://publicaciones.unirioja.es/ojs/index.php/brocar/article/view/1875/1769>
- Estrada, B. (2016). *POR UNA ÉTICA DE LA COMPASIÓN EN LA EDUCACIÓN*. Barcelona: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Ferrater Mora, J. (s/d de s/m de 1941). *Diccionario de Filosofía*, Digital. (E. A. 1941, Editor) Retrieved 2024, from Valor: <https://www.filosofia.org/enc/fer/1941564b.htm>
- Friese, S. (2012). *Qualitative Data Analysis with ATLAS.ti*. SAGE. <https://doi.org/978-0-85702-130-4>
- Gadamer, H.-G. (1992). *Verdad y método II*. Ediciones Sígueme. <https://doi.org/9788430111800, 8430111808>
- García, D., Chamba, J., & Collantes, J. (2021). Alteridad y Otredad: El abordaje de la diversidad sexo-genérica en la práctica Universitaria. *Mérito*, 3(9), 203-213. <https://doi.org/2708-7794>
- García, F. (14 de 10 de 2020). ¿Cuál es el primer signo de civilización y cómo la respuesta se hizo viral? *La Vanguardia*, pág. s/p. <https://www.lavanguardia.com/cultura/20201014/484039920907/el-reto-primer-signo-civilizacion-humanidad.html>
- Giuliano, F. (2016). La educación, entre la mismidad y la alteridad: Un breve relato, dos reflexiones cuidadosas y tres gestos mínimos para repensar nuestras relaciones pedagógicas. *Voces y silencios. Revista Latinoamericana de Educación*, 7(2), 4-18. <file:///C:/Users/PC/Downloads/vys7.2.2016.02.pdf>
- Han, B.-C. (2020). *La desaparición de los rituales: Una topología del presente*. Barcelona: HERDER. <https://doi.org/9788425444005>
- Iza Villacís, V. A. (2018). El rostro y la otredad de Emmanuel Levinas como elementos de alteridad y su implicación en el personalismo cristiano. *ABYA YALA*, 67-84. <https://doi.org/978-9978-10-493-4>.
- Izarra-Vielma, D. A. (2019). La responsabilidad del docente entre el ser funcionario y el ejercicio ético de la profesión. *Revista Educación*, 43(1),

- 1-13. <https://doi.org/https://doi.org/10.15517/revedu.v43i1.29064>
- Jansen, H. (2013). La lógica de la investigación por encuesta cualitativa y su posición en el campo de los métodos de investigación social. *Paradigmas: Una Revista Disciplinar de Investigación*, 5(1), 39-72. <https://doi.org/1909-4302>
- Kamm, R. (2009). La solaridad, el valor humano por excelencia. *abc*, 1. <https://www.abc.com.py/articulos/la-solidaridad-el-valor-humano-por-excelencia-17627.html#:~:text=La%20solidaridad%20es%20uno%20de,cuando%20se%20vivencian%20experiencias%20dif%C3%ADciles>.
- Kornblit, A. L. (2007). *METODOLOGÍAS CUALITATIVAS en CIENCIAS SOCIALES. MODELOS Y PROCEDIMIENTOS DE ANÁLISIS*. Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina: Biblos. Retrieved 12 de 11 de 2017, from biblio.fcedu.uner.edu.ar/derecha/novedades/pdf/17954.pdf
- Kvale, S. (2019). Las entrevistas en investigación cualitativa. s/n: Morata. <https://doi.org/978-84-7112-630-6>
- Lévinas, E. (2009). *Humanismo del otro hombre*. (D. E. GUILLOT, Trad.) México: Siglo XXI. <https://doi.org/978-968-23-1850-4>
- López Santillano, J. M. (2013). Fernando Rielo. Concepción mística de la antropología. (J. M. López, Ed.) Madrid, Madrid, España: Fundación Fernando Rielo. <https://doi.org/ISBN<.84-86942-87-X>
- Malishev, M. (2014). Kant. Ética del imperativo categórico. *La Colmena*, 84, 9-21. <https://doi.org/ISSN14056313>
- Matamoros Giler, M. M. (2022). *Proceso hacia la mismidad. Una perspectiva desde lo cotidiano* (Doctoral dissertation, Universitat Politècnica de València). Universitat Politècnica de València. <https://acortar.link/Yf491u>
- Mendieta Toledo, L. B. (2022). *Tareas filosóficas. Textos para criticar*. Guayaquil, Ecuador: Fundación Editorial Crisálidas. <https://doi.org/978-9942-7023-3-3>
- Mendieta Toledo, L. B., Pilay Mora, A., & Valenzuela Zavala, M. (2020). *Lenin Mendieta y su historia de vida*. Guayaquil: CIDE. <https://doi.org/978-9942-802-72-9>
- Mendieta Toledo, L., Collantes Conde, J. L., & Borja Villamar, J. U. (2022). *Relatos de vida de profesores universitarios, una aproximación biográfica y narrativa sobre la alteridad y otredad en las prácticas docentes universitarias*. Guayaquil: Fundación Editorial Crisálidas. <https://doi.org/978-9942-40-907-2>
- Muñoz Repiso, M. (2010). EDUCAR DESDE LA COMPASIÓN APASIONADA. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 8(2), 22-27. <https://doi.org/ISSN1696-4713>
- Paéz Neira, M. M. (2013). Acercamiento teórico al concepto de solidaridad. *Realistas*, 1, 42-50. <https://doi.org/e-ISSN2346-0601>
- Perrenoud, P. (2014). *DIEZ NUEVAS COMPETENCIAS PARA ENSEÑAR*. Barcelona: GRAÓ. <https://doi.org/978-84-9980-542-9>
- Poch, C., & Vicente, A. (2010). La acogida y la compasión Acompañar al otro. En J. C. Mélich Sangra, & Á. Boixander, *Los márgenes de la moral* (pág. 151). Barcelona: Graó. <https://doi.org/ISBN:978-84-7827-909-8>
- Ribera, R. (2008). Vista de Empresa y calidad humana. *ICADE*, 75(s/n), 267-289. <https://doi.org/0212-7377>
- Rielo, F. (2012). *Antropología de la Filosofía Idente*. Barcelona, Catalunya, España: Fundación Fernando Rielo. Retrieved 27 de junio de 2017.

Rodríguez & Sánchez. (2019). Competencias docentes: su impacto en el proceso formativo. *Revista Digital Universitaria*, 1-10 (4).

Rolón, G. (2021). *El Duelo (Cuando el dolor se hace carne)*. Planeta Publishin. <https://doi.org/ISBN-13:978-9504970934>

Sartre, J. P. (1993). *El ser y la nada* (novena ed.). Buenos Aires: Losada. <https://doi.org/ISBN:950-03-8045-5>

Tobón, S. T. (2015). *Formación integral y competencias* (Vol. 227). Editorial Macro. (s.f.).

Zabalza, M. A. (1988). *Competencias docentes del profesorado universitario*. NARCEA.

Zavala Olalde, J. C. (2010). La noción general de persona. El origen, historia del concepto y la noción de persona en grupos indígenas de México. <https://www.redalyc.org/pdf/384/38421211013.pdf>